



DEVOCION AL SAGRADO CORAZON Y LOS NUEVE PRIMEROS VIERNES

Propósito de la devoción: Reparación al Corazón de Jesús.

La devoción al Corazón de Jesús ha existido desde los primeros tiempos de la Iglesia, desde que se meditaba en el costado y el Corazón abierto de Jesús, de donde salió sangre y agua. De ese Corazón nació la Iglesia y por ese Corazón se abrieron las puertas del Cielo.

Las promesas de Jesús dadas por medio de Santa Margarita María Alacoque a los que practicasen y propagasen dicha devoción, incluyen las promesas a quienes comulguen nueve primeros viernes de mes.

El motivo principal de la devoción debe ser el amor a Jesús

Para ganar esta gracia debemos:

- 1-Recibir sin interrupción la Sagrada Comunión durante nueve primeros viernes consecutivos.
- 2-Tener la intención de honrar al Sagrado Corazón de Jesús y de alcanzar la perseverancia final.
- 3-Ofrecer cada Sagrada Comunión como un acto de expiación por las ofensas cometidas contra el Santísimo Sacramento.
- 4-Oración: "Oh Dios, que en el corazón de tu Hijo, herido por nuestros pecados, has depositado infinitos tesoros de caridad; te pedimos que, al rendirle el homenaje de nuestro amor, le ofrezcamos una cumplida reparación. Por Jesucristo nuestro Señor. R. Amén.
Sagrado Corazón de Jesús, en Vos confío."

Promesas

- (1) Les daré todas las gracias necesarias en su estado de vida.
- (2) Estableceré la paz en sus hogares.
- (3) Los consolaré en todas sus aflicciones.
- (4) Seré su refugio en su vida y sobre todo en la muerte.

- (5) Bendeciré grandemente todas sus empresas.
- (6) Los pecadores encontrarán en Mi Corazón la fuente y el océano infinito de misericordia.
- (7) Las almas tibias crecerán en fervor.
- (8) Las almas fervorosas alcanzarán mayor perfección.
- (9) Bendeciré el hogar o sitio donde esté expuesto Mi Corazón y sea honrado.
- (10) Daré a los sacerdotes el don de tocar a los corazones más empedernidos.
- (11) Los que propaguen esta devoción, tendrán sus nombres escritos en Mi Corazón, y de El,
nunca serán borrados.
- (12) Nueve primeros viernes: Yo les prometo, en el exceso de la infinita misericordia de mi
Corazón, que Mi amor todopoderoso le concederá a todos aquellos que comulguen
nueve
primeros viernes de mes seguidos, la gracia de la penitencia final; no morirán, en
desgracia ni
sin recibir los sacramentos; Mi divino Corazón será su refugio seguro en este último
momento.